YO TRIUNFARÉ

Si el negro carbón se torna en diamante
el río se crece y la luna se llena;
así también podré con la lucha plena
dejar de fracasar y ser triunfante.

Y seré yo, como aquel caminante
que recorre los caminos sin pena
y al terminar recibe la serena
dicha y su luz será siempre brillante.

Buscaré metas y seré siempre
de triunfar sin pensar en el fracaso,
de crecer como el trigo sano y fuerte.

Y me iré superando paso a paso
pensando cada vez que me despierte
en el amanecer, no en el ocaso.

A MI PROFESOR AMIGO SANTOS GARZA FLORES

Son tantos los recuerdos agradables
Andantes en mi mente y con su andanza
No se borran, sino con la la añoranza
Trócanse en destellos de paz amables.
O sea, que al hallar gentes afables
Se aprende con la fe y con la esperanza.

Gracias, porque aprendí que con templanza
A las penas se vencen incansables,
Reciba siempre mi agradecimiento
Zarza verde soy, pero mis pensares
Arderán con la fe, que, cual cimiento,

Florece inquebrantable ante pesares
Lacónicos y atroces como el viento,
Ora aprendo detalles ejemplares,
Reconozco el talento en sus canciones
Es que merece mis admiraciones
Siempre tendrá mis felicitaciones.

Porque a través de sus palabras y
de su trato amable aprendí a vencer
dificultades y a triunfar imitando
sus ejemplos.
Siempre gracias.

A LA MEJOR DE TODAS MIS MAESTRAS
MARÍA ANTONIETA GONZÁLEZ VILLARREAL

Porque ha sido mi mejor maestra
¡Y la de centenares!

Me pongo a pensar en usted y creo
Arrebatarle un buen recuerdo al día,
Recordarla es sentir paz y alegría
Inmensas añoranzas ahora veo,
A usted le debo convertirme en reo.

Asiduo adorador de la poesía
Nunca jamás olvido su porfía
Todo parece un sueño y me recreo,
Olvidar nunca puedo sus verdades,
No se olvida jamás a una persona
Inquebrantable en las adversidades,
Estoico gesto en su cantar pregona
Tanto ha sufrido por tantas crueldades
Ahora daño nada le ocasiona.

Gracias a usted, le debo tantas cosas,
Oraré por usted y tendrá rosas,
Nunca los vientos borrarán su huella,
Zanja grabada en mi pensar despierto,
Aroma de las flores de mi huerto,
Lección que me ilumina como estrella,
Es su fe la esperanza que hace mella,
Zozobra ya no habrá, pues en su puerto

Vive la dicha y el cariño cierto
Imperdurables en su casa bella,
Le diré que su alma vale oro,
Le diré que su orgullo es la nobleza.
Ahora y siempre cantarán a coro
Rimas de mi canción que es la riqueza
Resplandeciente en gratitud y hoy lloro
Exigiéndole al tiempo su entereza,
Adiós nunca, tendrá mi mano amiga,
Linda maestra, que Dios te bendiga.

CORRIDO DE NUEVO LEÓN

Hoy le canto a Nuevo León
a mi terruño de acero
mi patria chica, jirón
del México que yo quiero.

Y le canto con bravura,
puesto que es brava su gente,
que tiene voluntad dura
mas un corazón ardiente.

Y son sus hijos de fierro,
pero ellos saben sentir,
como sabe el noble cerro
la luz del sol recibir.

Hoy le canto a Nuevo León
mi tierra industrial y egregia,
que ama de corazón
y es de todas la más regia.

Y le canto con orgullo
porque orgullosa es su raza
que por fuera es un murmullo
mas, por dentro es una braza.

Y con sus hijos ilustres
aunque parezcan de cal,
pues sus méritos dan lustre
en el plano nacional.

Hoy le canto a Nuevo León,
a mi tierra decidida, previsora de cajón
y hasta a veces muy temida.

Y le canto con gran porte,
con amor y con entrega,
desde Colombia en el norte
hasta el sur: Mier y Noriega.

Y le canto yo al poniente,
canto a Santa Catarina,
como le canto al oriente,
al municipio de China.

Hoy a Nuevo León le canto
y lo admiro con honor,
porque lo quiero yo tanto,
porque es la tierra mejor.

¡TENDREMOS HÉROES!

¡Que se calmen las aguas de los ríos!
¡que en el monte amanezca la esperanza!
¡que se detenga el viento en lontananza,
porque ha nacido un héroe entre los míos!

¡Que repliquen las campanas del templo
y que en furor estallen los cañones!,
¡que se bailen jarabes y mil sones
porque ha nacido un singular ejemplo!

Porque ha nacido un héroe, de mi raza
que lágrimas de sangre ha derramado,
de mi raza de indígena porfiado,
de mi raza sin tierras y sin casa.

El creció entre el llano y su pobreza,
pero creció con firme voluntad
y fue así como llegó a la ciudad
para ser roble entre la maleza.

En sus duras indígenas facciones
jamás una sonrisa se observó,
mas fue su rectitud la que salvó
a la Nación de crueles invasiones.

¿Cómo es posible que un niño del monte
llegó a la cumbre sin más ambición
que procurar el bien de la Nación
quitando nubes de nuestro horizonte?

Pero han pasado tantos años, tantos
que no se ha visto un repetido ejemplo
de heroísmo y en este falaz tiempo
que no hay héroes para rendirles cantos.

¿Habrá tal vez un niño como Juárez
que con valor quisiera repetir
las horas del indio en el porvenir?,
¿o habrá muchos en nacionales lares?

¿Dónde están esos niños campesinos?
¿Dónde están esos niños mexicanos
que serán los futuros ciudadanos
y regirán con fe nuestros destinos?
¡Hay que buscarlos, hay que hacerlos que broten
y darles la oportunidad de ser
hombres de bien, de ciencia, de poder,
mas un poder que beneficios dote!

Sí, porque sólo si con nuestras manos
les damos la mejor educación
fomentando el amor a la Nación,
¡tendremos hombres libres, fuertes, sanos!

Hombres que hagan resurgir la riqueza
de campos y subsuelos, ríos y mares,
siguiendo el ejemplo del indio Juárez
gobernando con fe, ¡y con nobleza!

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

PLENITUD

Una luz me iluminó
y el sendero de mi vida
transformó a mi alma abatida
y de rosas la llenó.

Una lluvia me mojó
y lo lento de mis pasos
trocóse en rápidos trazos
y de dicha me empapó.

Una brisa me envolvió
y mis erradas acciones
tornáronse en emociones
y de aciertos me invadió

Un temblor me sacudió
y mis valores perdidos
no siguieron escondidos
y esperanza me dio.

Una llama de inquietud,
me cubrió como una hoguera,
el Amor de Dios eso era
y lo llamé Plenitud.

QUIERO ENCONTRATE, SEÑOR

Quiero encontrarte, Señor,
cada momento
en la mañana al despertar sonriente,
en el saludo de la buena gente,
porque yo siento
la eterna luz de tu amor.

Quiero encontrarte, Señor,
a cada instante
en el trabajo que me da sustento,
en la frescura y en el silbar del viento,
pues soy errante
de una senda de color.

Quiero encontrarte, Señor,
cada jornada
en el descanso del atardecer,
en la sonrisa que me agrada ver,
puesto que nada
es más grande que tu amor.

Quiero encontrarte, Señor,
-como Emaús,-
en la risa infantil que no se olvida,
en la esperanza de una nueva vida,
mi buen Jesús,
inúndame de valor.

LOS MAESTROS

Cerca de parcelas por el sol bañadas
en villas tranquilas de alegre visión,
en las grandes urbes de metas logradas,
trabajan los guías de la educación.

Y en su enseñanza no solamente hay ciencia,
no simplemente hay una buena lección,
pues forjan en cada día la conciencia
de niños y jóvenes de mi nación.

Su casa la escuela, sus hijos los niños,
que los cuidan siempre con gran comprensión,
que llenan de risas, de ejemplos, cariños,
y van conformando su realización.

Y no sólo educan pues también aprenden,
del niño inocencia, del joven valor,
y así es como encausan, admiran, comprenden,
el mundo en potencia que tiene el menor.

Un mundo que sueña, que anhela y que prospera
girar en otro eje que sea mejor,
y esa fantasía será verdadera
si el maestro la conduce con amor.

EXTRAÑO SENTIMIENTO

¿ Has sentido alguna vez nacer el día
triste y sin color aunque soleado esté?
¿has escuchado una triste melodía
soñándote alegre sin saber porqué?

¿Has confundido la lluvia con tu llanto
y has revuelto el aire con tu suspirar?
¿has recibido poco y has dado tanto
y has reído cuando debiste llorar?

¿Has tejido de día un chal de ilusiones
para cubrirte un poco de corazón?
¿Y de noche has tejido decepciones
para desnudarte un poco de razón?

No te asombres, porque hay algo que te apresa
algo que entre brumas te hace ver la luz,
algo que empobrece o que te da riqueza,
algo que te alaba o que te da una cruz.

Si es un algo, también lo es nada y lo es todo
es sentir los cardos y sentir la flor
tiene cien mil nombres, mas, de cualquier modo
ese extraño sentimiento es el amor.

EL BUEN MAESTRO

El buen maestro es aquel
que a mas de extensa cultura
tiene también un granel
de consejos y cultura.

El que habla y el que escribe
el que no debe fallar
no le importa qué recibe
prefiere primero dar.

Habla y escribe acertado
nunca falla al explicar
bueno o malo el resultado
lo importante es enseñar.

El buen maestro es aquel
que cambia comportamientos
que lucha contra lo cruel
armado de sentimientos.

Es el que no castiga,
con ello no ganará,
en su corazón abriga,
semilla que nacerá.

No castiga y sale avante,
pues prefiere convertir
al infantil estudiante
en hombre de porvenir.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

El buen maestro es aquel
que fomenta convivencia
al nacionalismo es fiel
y tiene ciencia y conciencia.

Es aquel que también aprende
de cada alumno una cosa,
es aquel que no se vende
y troca la espina en rosa.

Aprende y mas se cultiva
cada noche y cada mes
y con su juego motiva
a ser mejor cada vez.

El buen maestro es aquel
que al término de su vida
dio frutos sin oropel,
¡es el que jamás se olvida!

DIOS

Gracias, Señor,
por la Creación,
por el principio de los días,
por el Universo,
por las galaxias y las constelaciones,
por las estrellas,
por todos los planetas y satélites,
por la Vía Láctea,
por nuestro Sistema Planetario Solar
por su diseño y movimientos
a ningún sabio se le hubiera ocurrido inventar.

Gracias, Señor,
por el sol,
por los nueve planetas,
por la pequeñez de Mercurio,
por el brillo de Venus,
por la fantasía de Marte,
por la gigantez de Júpiter,
por los anillos de Saturno,
por el misterio de Urano,
por la lejanía de Neptuno,
por el descubrimiento de Plutón,
por la faja de asteroides,
por los cometas visitantes,
por los satélites naturales,
por nuestra hermosa, simple y mágica luna,
por la Tierra
por ser como es
sólo a ti se te hubiera podido crear.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA